

Los tipos de sujeto

Formas en que se manifiesta la función sujeto en los enunciados

¿Qué es el sujeto?

El sujeto es una **función morfosintáctica**, es decir, *una relación constituyente*, que se manifiesta en la contigüidad y la combinación de unidades en el discurso lingüístico.

Como tal relación, supone la existencia otro elemento: el predicado. **Cuando existe un sujeto, se lo asume como aquello respecto de lo que se predica o dice algo en el predicado.** Y, considerando que los predicados se caracterizan por la presencia central de un verbo, es altamente probable que cada vez que se use un verbo, haya también –o se manifieste indirectamente– un sujeto.

Consideremos los siguientes enunciados:

1. Apareció en medio del patio.
2. El papá llegó más temprano hoy.
3. Se desplomará en cualquier momento.
4. Arribaremos al anochecer.
5. Lluve sobre los campos.
6. Se repara bicicletas.
7. Había unas 20.000 personas en la manifestación.

¿Respecto de quiénes o qué cosas se dice o predica cada uno de los enunciados?

Sujeto y referencia al agente

Cada predicación nos remite a algo respecto de lo que su contenido se dice.

1. [alguien/algo] Apareció en medio del patio.
2. [El papá] Llegó más temprano hoy.
3. El terremoto afectó gravemente a la catedral. [la catedral] Se desplomará en cualquier momento.
4. [nosotros] Arribaremos al anochecer.

Existen casos, sin embargo, en los que ese algo no se constituye en la referencia.

Cuando el verbo no nos remite a una cosa o persona respecto de la que se predica, es considerado **impersonal**.

5. [∅] Llueve sobre los campos.
6. [∅] Se repara bicicletas.
7. [∅] Había unas 20.000 personas en la manifestación.

En los demás casos, estamos ante oraciones **personales**. Para ellas se consideran cuatro posibles tipos de sujeto, según sea la forma en que se manifiesta en el enunciado.

¿Cómo reconocer el sujeto?

El sujeto responde usualmente a la pregunta “¿Quién o qué [INSERTE VERBO CONJUGADO]...?”

Además, en castellano el sujeto presenta, respecto de su reconocimiento, una importante ventaja en comparación con los otros argumentos del verbo: su concordancia en número y persona deíctica con el verbo conjugado.

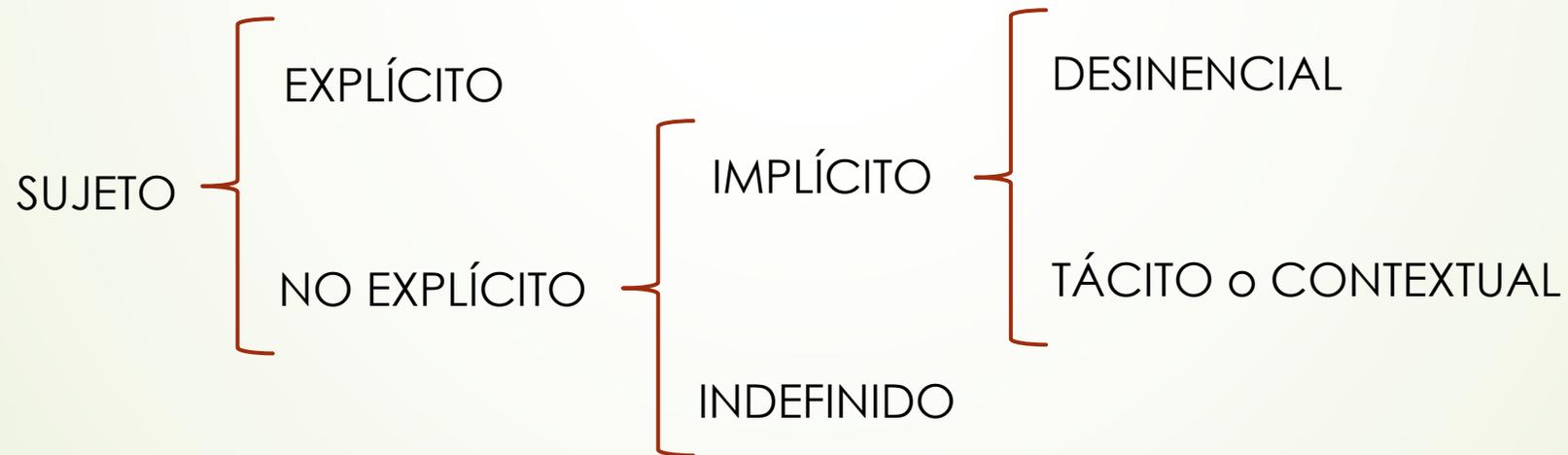
En los ejemplos de más atrás, esa concordancia se manifiesta claramente en los primeros cuatro casos.

	VERBO	PERSONA	NÚMERO	SUJETO
1	apareció	tercera	singular	algo / alguien
2	llegó	tercera	singular	el papá
3	se desplomará	tercera	singular	[la catedral]
4	arribaremos	primera	plural	[nosotros]

Los tipos de sujeto

Existen cuatro tipos de sujeto en las oraciones personales.

- Sujeto explícito: **Tu hermano** llamó recién.
- Sujeto implícito desinencial: ¿Llamaste a tu hermano? [“tú”]
- Sujeto implícito tácito: ¿Has lustrado tus zapatos?: [“tus zapatos”] **Se ven muy sucios.**
- Sujeto no explícito indefinido: **Te llamaron por teléfono.** [?]



El sujeto explícito o expreso

Se llama sujeto explícito (o expreso) al que se manifiesta como un componente visible en la oración. Aunque convencional y analíticamente se suele describir como un sintagma nominal en función de sujeto, morfológicamente puede corresponder a una variedad de estructuras, como, por ejemplo, las siguientes.

- Sintagma nominal simple: **Cinco volcanes** hicieron simultáneamente erupción esa noche.
- Pronombre personal tónico: **Ellos** se lo buscaron.
- Sintagma nominal y pronombre personal tónico (serie nominal): **Mis primos y yo** construimos esta casa.
- Oración subordinada sustantiva de infinitivo: **Dormir en la calle** parece una práctica común por acá.
- Pronombre interrogativo: ¿**Quiénes** vienen a la fiesta del sábado?
- Oración subordinada sustantiva: Ciertamente no ayuda a tu imagen **que seas visto en público con esos tipos**.

El sujeto desinencial

Se llama sujeto desinencial al que se manifiesta en la desinencia o terminación del verbo conjugado que sirve de núcleo al predicado. El que las personas gramaticales puedan ser inferidas a partir de morfemas que componen un verbo conjugado es un rasgo característico de muchas lenguas, pero no es necesariamente universal.

1. Ahora compartiré pantalla con ustedes. ["yo"]
2. ¿Leísteis ya el libro? ["vosotros"]
3. Ante lo ocurrido, no supimos cómo reaccionar. ["nosotros"]

En los siguientes ejemplos, podemos ver casos en los que la persona implicada en el discurso se desprende no solo de la desinencia verbal, sino de otros componentes del enunciado, tales como: pronombres personales átonos, adjetivos posesivos, morfemas gramaticales de género y marcas del tenor del enunciado (estructuras que señalen, por ejemplo, la presencia de un destinatario en un papel específico).

4. ¿Y ayer te juntaste con tus amigos? ["tú"]
5. Ya no podía darse esos viejos lujos. ["él, ella"]
6. Ya no podía darme esos viejos lujos. ["yo"]
7. El producto que busca lo encontrará en la sección de artículos electrónicos. ["usted"]
8. Como les explicaba ayer, esta es una de nuestras principales instituciones. ["yo"]
9. Llegó muy atrasada al trabajo. ["ella"]
10. Durante toda la semana llegó muy atrasada al trabajo. Tendré que anotarlo en su hoja de vida. ["usted"]

El sujeto tácito

Se llama sujeto tácito al que no está materialmente en el enunciado, pero al que, sin embargo, se conoce porque apareció en uno o más enunciados previos.

1. Necesito hablar con Manuel. ¿A qué hora **llega**?

["Manuel"]

2. Las obras de Cervantes son muy variadas. **Era** un escritor muy versátil.

["Cervantes"]

3. ¿Recuerdas el viejo cine Victoria? Ayer **se incendió** casi por completo.

["el viejo cine Victoria"]

4. Traje los chocolates que tanto te gustan. **Estaban** en oferta en el súper.

["los chocolates que tanto te gustan"]

5. ¿Vieron el documental sobre Martínez Casares? Al parecer **desapareció** sin dejar rastro alguno.

["Martínez Casares"]

El sujeto tácito en el discurso dialógico

En situaciones de comunicación dialógica, particularmente en las orales o inmediatas, los sujetos tácitos, así como los desinenciales, cobran un valor pragmático. En muchos casos, la referencia al agente es básicamente deíctica, es decir, se hace efectiva en las complementareidades recíprocas manifestadas en el uso de pronombres y morfemas gramaticales.

Consideremos el siguiente fragmento teatral.

- Inés, ¿qué haces aquí?
- Es Alejandro, Marisa. Quiere verte.
- Creí que se había marchado del país.
- Ay hija, no, todo fue una mentira. Él ha estado aquí, siempre cerca de ti. Necesita verte ahora.
- ¿Qué es lo que quiere? Ya bastante tuve con el daño que me ha hecho, ¡ha pasado un año, Inés! ¡Un año!
- Entiendo que estés tan molesta, Marisa. Pero esto es importante, mi hijo se está muriendo.
- ¿Qué tiene?
- Está desahuciado, hace tiempo le diagnosticaron cáncer y se encuentra en etapa terminal.

Marisa se cubre la boca espantada.

- No voy a rogarte. Pero si cambias de opinión, sabes donde encontrarnos.

Inés se marcha y Marisa cierra la puerta. Se sienta en su sofá, melancólica.

- Hace un año, Alejandro... hace un año, iba a ser el día más feliz de mi vida. Hasta que me abandonaste...

(Eve, "La sombra del Amor")

Si hacemos explícitos los sujetos desinenciales y tácitos, entendemos más fácilmente cómo funcionan los procesos en que se constituyen y la importancia pragmática que tienen (nos permiten, por ejemplo, amalgamar perspectivas).

- Inés, ¿qué haces [tú] aquí?
- Es Alejandro, Marisa. [Alejandro] Quiere verte.
- Creí que [Alejandro] se había marchado del país.
- Ay hija, no, todo fue una mentira. Él ha estado aquí, siempre cerca de ti. [Alejandro] Necesita verte ahora.
- ¿Qué es lo que [Alejandro] quiere? Ya bastante tuve con el daño que [Alejandro] me ha hecho, ¡ha pasado un año, Inés! ¡Un año!
- Entiendo que [tú] estés tan molesta, Marisa. Pero esto es importante, mi hijo se está muriendo.
- ¿Qué tiene [tu hijo / Alejandro]?
- [Alejandro] Está desahuciado, hace tiempo le diagnosticaron cáncer y [Alejandro] se encuentra en etapa terminal.

Marisa se cubre la boca espantada.

- [yo] No voy a rogarte. Pero si [tú] cambias de opinión, sabes donde encontrarnos.

Inés se marcha y Marisa cierra la puerta. Se sienta en su sofá, melancólica.

- Hace un año, Alejandro... hace un año, iba a ser el día más feliz de mi vida. Hasta que [tú] me abandonaste...

El sujeto indefinido

Se llama sujeto indefinido al que formalmente es un sujeto desinencial en tercera persona plural, pero respecto de cuyo referente material no se puede saber con certeza si es o no plural.

1. Te **llamaron** por teléfono.
2. **Están** tocando a la puerta.
3. Me **chocaron** el auto en el estacionamiento.
4. Me **dieron** el trabajo de mis sueños.
5. **Plantaron** un árbol junto a la tumba del abuelo.
6. ¿Te **dieron** ya el tema de la disertación?
7. ¿Qué te **regalaron**?
8. Me **contaron** un chisme sobre ti.
9. Supuestamente **traerán** mañana la encomienda.